

80. Gentem proximamini, que non defert tui, nec miscetur parvuli.

81. Et devorabit fructum jumentorum tuorum, ne fruges terre tue: donec intereas, et non relinquit tibi solum, vinum, stolum, armonia boum, et greges ovium: donec te disperdat.

82. Et contemnit in cunctis urbibus tuis, et destruantur muri tui firmi atque sublimes, in quibus habebas fiduciam in omni terra tua. Obsideris intra portas tuas in omni terra tua, quia dabit tibi Dominus Deus tuus:

83. Et comedes fructum uteri tui, et carnes filiorum tuorum et filiarum tuarum, quas dederit tibi Dominus Deus tuus in angustia et vastitate qua opprimit te hostis tuus.

84. Homo delicatus in te, et luxuriosus valde, invidet fratri suo, et uxori, que cubat in sinu suo,

85. Ne det eis de carnibus filiorum suorum, quas comedit: et quod nihil aliud habent in obsidione et penuria, quia vastaverint te inimici tui intra omnes portas tuas.

86. Tanquam mulier et delicata, que super terram ingredi non valebat, nec pedis vestigia agere, propter molliem et teneritudinem nimiam, invidet viro suo, qui cubat in sinu ejus, super filii et filie carnis.

87. Et illuvie secundarum, que egrediuntur de medio feminum ejus, et super liberis qui eadem hora nati sunt: comedent enim eos cum propter rerum omnium penuriam in obsidione et vastitate, qua opprimit te inimicus tuus intra portas tuas.

88. Nisi custodieris et feceris omnia verba legis hujus, que scripta sunt in hoc volumine, et tueris nomen ejus gloriosum et terribile, hoc est, Dominum Deum tuum:

89. Augmentabit Dominus plagas tuas, et plagas neminis tui, plagas magnas et perseverantes, infirmitates pessimas et perpetuas.

90. Et convertet in te omnes afflictiones Egypti, quas timeris, et adhererunt tibi:

91. Insuper et universos languores, et pla-

80. Gente muy osada<sup>1</sup>, que no respetará al vecino, ni se compadecerá del niño,

81. Y devorará el fruto<sup>2</sup> de tus bestias, y los frutos de tu tierra: hasta que perezcas, y no te dejará trigo, ni vino, ni aceite, ni manadas de vacas, ni rebaños de ovejas: hasta destruírte,

82. Y desmenuzará en todas tus ciudades, y hasta que sean derribados tus muros fuertes y altos, en que ponías tu confianza en toda tu tierra. Serás sitiado dentro de tus puertas en toda tu tierra, que el Señor Dios tuyo te dará:

83. Y comerás el fruto de tu vientre, y las carnes de tus hijos y de tus hijas, que el Señor Dios tuyo te diere en la angustia y desolación<sup>3</sup> con que te oprimirá tu enemigo.

84. El hombre mas delicado de los tuyos, y el mas entregado á placeres, será mezquinero<sup>4</sup> con su hermano, y con su mujer, que duerme en su seno<sup>5</sup>,

85. Para no daries de las carnes de sus hijos, que se comerá: por cuanto ninguna otra cometrá en el cerco y en la penuria, con que te habrán destruído tus enemigos dentro de todas tus puertas.

86. La mujer tierna y delicada, que no puede dar un paso, ni sentir la planta del pie sobre la tierra por su demasiada blandura y delicadeza, será mezquina con su marido, y sobre los hijos, tocando á las carnes de su hijo y de su hija,

87. Y á la sociedad<sup>6</sup> de las secundinas, que salen de medio de sus muslos, y sobre los hijos que nacieron en aquel momento: porque los comerán á escondidas<sup>7</sup> por la falta de todas las cosas en el cerco y destrucción, con que te oprimirá tu enemigo dentro de tus puertas.

88. Si no guardares y cumplieres todas las palabras de esta ley, que están escritas en este libro, y temieres su nombre glorioso y terrible, esto es, al Señor Dios tuyo:

89. El Señor aumentará tus plagas, y las de la descendencia, plagas grandes y durables, enfermedades malísimas y perpetuas.

90. Y volverá contra ti todas las afflictiones<sup>8</sup> de Egipto, que temiste, y te se apegarán:

91. Y demás de esto enviará el Señor sobre ti,

gas, que non sunt scripte in volumine legis hujus, inducet Dominus super te, donec te confundat:

92. Et remanebitis pauci numero, qui prius eratis sicut astra cœli pro multitudine, quoniam non audistis vocem Domini Dei tui.

93. Et erunt ante laqueos est Dominus super vos, bene vobis faciens, vosque multiplicans: sic laqueatur disperdens vos atque subvertens, ut auferamini de terra, ad quam ingredieris possidendam.

94. Disperget te Dominus in omnes populos à summitate terre usque ad terminos ejus: et servis ibi diis alienis, quos et tu ignoras et patres tui, lignis et lapidibus.

95. In gentibus quoque illis non quiescas, neque erit requies vagagii pedis tui. Dabit enim tibi Dominus ibi cor pavidum, et deficientes oculos, et animam consumptam morte:

96. Et erit vita tua quasi pendens ante te. Timebis nocte et die, et non crederis vite tue.

97. Mapé dices: Quis mihi det vespertum? et tesperé: Quis mihi det mane? propter copiam tuam formidam, quia terreberis, et propter ea, que tuis videbis oculis.

98. Reducet te Dominus clasibus in Ægyptum, per viam de qua dixit tibi ut eam amplius non videres. Ibi venderis inimicis tuis in servos et ancillas, et non erit qui emat.

## CAPÍTULO XXIX.

547

hasta desmenuzará, todas las enfermedades y plagas que non están escritas en el libro de esta ley:

92. Y quedaréis en corto número, los que antes por la multitud érais como las estrellas del cielo, por cuanto no oíste la voz del Señor Dios tuyo.

93. Y así como antes se había complacido el Señor sobre vosotros, haciéndoos biza, y multiplicándoos: así se complacerá<sup>1</sup> en destruíros y acabrosos, para que seáis exterminados de la tierra, á la que entrarais para poseerla.

94. El Señor te esparcirá por todos los pueblos desde el un extremo de la tierra hasta sus fines: y servirás allí á dioses ajenos, que ni tú conoces ni tus padres, á leños y á piedras.

95. Tampoco tendrás descanso entre aquellas gentes, ni hallará reposo la planta de tu pie. Porque el Señor te dará allí un corazón medroso, y ojos desfallecidos, y un alma consumida de tristeza<sup>2</sup>:

96. Y estará tu vida como colgada delante de ti. Temerás noche y día, y no creerás á tu vida.

97. Por la mañana dirás: ¿Quién me diere llegar á la tarde? y por la tarde: ¿Quién me diere llegar á la mañana? por el temor que aterrará tu corazón, y por las cosas, que verás por tus ojos.

98. El Señor te volverá á llevar en navíos á Egipto<sup>3</sup>, por el camino que te dijo que no lo volverás á ver mas<sup>4</sup>. Allí serás vendido á tus enemigos para ser esclavos y esclavas, y no habrá quien compre<sup>5</sup>.

## CAPÍTULO XXIX.

Alíam que juravit his israelitis cum eo. Terribiles aspectus contra eos que quærebant esta alíam.

1. Hæc sunt verba fœderis quod præcepit Dominus Moysi, ut fœderet cum filiis Israël in terra Moab: pœter illud fœdus, quod cum eis pepigit in Horeb.

1. Estas son las palabras<sup>1</sup> de la alianza que mandó el Señor á Moisés, que estableciese con los hijos de Israël en la tierra de Moab: además de aquella alianza, que hizo con ellos en Horeb.

1 Dios no se complace en la perdición y ruina de los vivientes. *Sapient.* 1, 11. No la quiere por sí misma; pero quiere el justo castigo del pecador; y con mas rigor, si este se obtiene en su pecado. *Ecclesi.*

2 Estos dos versículos describen históricamente la condición y estado presente de los Judíos.

3 El sentido literal de este versículo, como se colige del siguiente, y de las exposiciones de Wesseling, Alford y Mazarin, y la corriente de las interpretaciones es esto: Tendrás tu vida como colgada de un hilo, en un continuo peligro, que te haga estar temblando de día y de noche: no creerás á tu vida, esto es, no consentirás en vivir mucho, sino que temerás perder la vida á cada momento. Pero en sentido alegórico los Padres exponen estas palabras de Jeremías, como que hablas con los mismos Judíos: Tu vida, esta es, Jerusalén, está pendiente en la cruz á tu vida, y no creerás en aquei que tu vida, y que solo puede darte la vida. *S. Augustin.* *lib. xxi contra Faust.* cap. 22, y *S. Leo.* *Serm.* viii de *Passione.* *S. Jeron.* *lib. iv, 22.* *S. Cris.* de *lib. genti.* *S. Cyrano.* *Catech.* 12, y *S. Athanas.* *lib. de Incarn.* *Verbi.* *Veritas.*

4 Después de arruinada Jerusalén, los Romanos trasladaron en sus servos á Egipto aquellos Judíos que pasaban de diez y siete años, y vendieron los que no tenían aun esta edad. *Journ.* de *Bel.* *Judaic.* *lib. vi, cap. 9, edit.* t. *Novæ.* *Hæc.* *cap. 47.*

5 Dios les había prohibido volver á Egipto. *Cap. xvii, 16.*

6 Porque los Romanos los aborrecían en tanto extremo, que ni aun por esclavos los querían; y de los mismos hebreos eran pocos los que habían quedado, que podiesen rescatarlos. *Hæc.* *cap. v, 47.*

7 En el Hebreo se junta este versículo con el cap. precedente, como una conclusión. Solo lo que Hebreo ha do-

1 Fœderis. Gente fuerte de foces, que en la letra el Hebreo. — 2 Lo mejor de tus ganados y corderos.

3 MS. A. En quæsumbre y angustiam. Ejemplos son estos de crueldad segunlos é inaudita; pero que se leen repetidos en las Escrituras. Y es una profecía clara y literal de lo que acaeció en el sitio de Jerusalem por Sennacherib: y aun con mas puntualidad de la desolación de la misma ciudad por los Romanos. *1<sup>a</sup> Reg. vi, 21.* *Jerem.* *cap. vi, 18.* *Barnab.* *lib. 5.* *Josueph.* *de Bel. Judaic.* *lib. v, cap. 10.*

4 Fœderis. Emendaverit su oio.

5 Lo recordará, de lo reservará, sin quære haber participantes de ello á las personas de su mayor estilo. *Josueph.* *de Bel. Judaic.* *lib. v, cap. 10.*

6 Fœderis. Y en tu chiquita la sales de entre sus pier; que en el Hebreo. Sobre los hijos que se comen echados de salir del vientre de su madre, y suvuelos aun en las secundinas ó ielas con que nacen. Imagen de hambre la mas cruda, que se haya conocido en todos los siglos, y de que no hay ejemplo en ninguna otra parte del universo. Pero todo esto acaeció al pie de la letra en el sitio de Jerusalem.

7 MS. A. A escapo. — 8 MS. A. Premis.

9 *Thier.* *iv, 10.* *Barnab.* *lib. 2, 3.*







omnibus tribubus israel, iuxta maledictiones, quas in libro legis hujus ac foederis continentur.

22. Dicoque sequens generatio, et filii qui nascentur deinceps, et peregrini, qui de longe venerint, videntes plagas terrae illius, et infirmitates, quibus eam afflixerit Dominus.

23. Sulphure, et salsae ardore comburentis, ita ut ultra non seratur, nec virens quippiam germinat, in exemplum subversionis Sodoma et Gomorrhae, Adamae et Seboim, quas subvertit Dominus in ira et furore suo.

24. Et dicent omnes gentes: Quare sic fecit Dominus terrae huic? quae est haec ira furoris ejus inmanens?

25. Et respondebunt: Quia dereliquerunt pactum Domini, quod pepigit cum patribus eorum, quando eduxit eos de terra Aegypti.

26. Et sirvierunt diis alienis, et adoraverunt eos, quos nesciebant, et quibus non fuerant eijs attributi.

27. Ideo et iratus est furor Domini contra terram istam, ut induceret super eam omnia maledicta, quae in hoc volumine scripta sunt.

28. Et ejecit eos de terra sua in ira et in furore, et in indignatione maxima, projectique in terram alienam, sicut hodie comprobatur.

29. Abscondita Domino Deo nostro, quae manifesta sunt nobis et filiis nostris usque in sempiternum, ut faciamus universa verba legis hujus.

1 De aquí inferen algunos, que el Señor hizo llover azufre y sal sobre Sodoma y las otras ciudades, y que por esto quedó salado, y lleno de betún y cisco el lago ó mar de Asphaltites. Fuera de este se sabe que muchos verdaderos, después de haber tomado algunas ciudades, las hicieron sembrar de sal, para que sus términos quedasen estériles, y no produjesen ningún fruto.

2 MS. A. *Tamano.*

3 Á los cuales no habían sido dados para que los custodiasen, y ellos los sirvieran. Alíase. Dioses, que algunos bien les habían hecho, algunos bien les habían dado. Puede tener este sentido el Hebreo: pero en esta conforma el que damos en la versión, y es el de la Vulgata. Dios, por una gracia y privilegio particular, había escogido para sí á Israel, y le tenía dedicado por pueblo peculiar suyo, abandonando las otras naciones á que viviesen por señas á la que no son dioses, sino demonios. Y así se dice aquí, que sirvieron y adoraron á dioses extranjeros á quienes no pertenecían; porque era un pueblo, que Dios había destinado y escogido para sí.

4 Parece que los vv. 27 y 28 hablan con los mandadores de esos países al tiempo de la conquista en el sentido de la letra; mas ellos con toda propiedad tienen un sentido profético, en el cual comprenden á los Judíos de todas épocas.

5 Estas secretas y ocultas de Dios, que ocultó á nuestros padres, nos los ha revelado y descubierto á nosotros y á nuestros hijos, para que el Señor de una castiga tan terribles nos haga dóciles, y obedientes á sus mandamientos. Las palabras del último versículo son un apóstrofo, que hace Moisés á los Israelitas. Puede también expresarse: Las cosas escondidas nos pare el Señor nuestro Dios. La sabiduría del hombre no consiste en la curiosa investigación de los secretos y misterios de Dios, que tiene reservados á su conocimiento y disposición; sino en saber y guardar fielmente su voluntad y mandamientos. *Deut. iv. 6. Job xxvii. 12. Prov. i. 7. Ecles. i. 16.*

Joan. xii. 24. — á III Reg. ix. 8. Jerem. xiii. 8.

las tribus de Israel, conforme á las malediciones, que se contienen en el libro de esta ley y alianza.

22. Y dirá la generacion venidera, y los hijos que nacerán en adelante, y los extranjeros, que vivieren de lejos, viendo las plagas de aquella tierra, y las enfermedades, con que la afliere el Señor.

23. Cuando la abrasa con azufre<sup>1</sup>, y con ardor de sal, de manera que no se siembre ya mas, ni brote ninguna cosa verde, á semejanza de la ruina de Sodoma y de Gomorra, de Adama y de Seboim, que arruinó el Señor en su ira y furor.

24. Y dirán todas las gentes: ¿Porqué el Señor ha tratado así á esta tierra? ¿qué ira inmensa<sup>2</sup> es esta de su furor?

25. Y responderán: Por cuanto abandonaron el pacto del Señor, que concertó con sus padres, cuando los sacó de la tierra de Egipto:

26. Y sirvieron y adoraron á dioses ajenos, que no conocian, y á los que no habían sido atribuidos<sup>3</sup>:

27. Por esto se encendió el furor del Señor contra esta tierra, para hacer venir sobre ella todas las malediciones, que están escritas en este libro:

28. Y con ira y saña<sup>4</sup> es indignacion muy grande los arrojó de su tierra, y los echó á tierra extraña, como hoy se comprueba<sup>5</sup>.

29. Cosas escondidas del Señor Dios nuestro, que son manifestas á nosotros y á nuestros hijos para siempre, para que guardemos todas las palabras de esta ley<sup>6</sup>.

## CAPÍTULO XXX.

Moyes exhorta á penitencia á los que habían delinquido, poniéndoles á la vista el bien y el mal; la bendición y la maldición; la muerte y la vida. Últimamente llama por realzados de todo al cielo y á la tierra.

1. Cum ergo venisset super te omnes sermones isti, benedictio, sive maledictio, quae proposuit in conspectu tuo: et ductus poenitudine cordis tui in universis gentibus, in quas disperserit te Dominus Deus tuus.

2. Et reverens fueris ad eum, et obedieris quae imponis, sicut ego hodie precipio tibi, cum filiis tuis, in toto corde tuo, et in tota anima tua:

3. Reducet Dominus Deus tuus quae captivitatem tuam, ac miserabitur tui, et rursus congregabit te de cunctis populis, in quos te ante dispersit.

4. Si ad cardines coeli fueris dissipatus, inde te retrahet Dominus Deus tuus.

5. Et rursus, atque introductus in terram, quam possederunt patres tui, et obtinebis eam: et benedictio tibi, majores numeri te esse faciet quam fuerint patres tui.

6. Circumcidet Dominus Deus tuus cor tuum, et cor seminis tui: ut diligas Dominum Deum tuum in toto corde tuo, et in tota anima tua, ut possis vivere.

7. Omnes autem maledictiones has converteret super inimicos tuos, et eos qui oderunt te et persequuntur.

8. Tu autem revereris, et audies vocem Domini Dei tui: faciesque universa mandata quae ego precipio tibi hodie:

9. Et abundare te faciet Dominus Deus tuus in cunctis operibus manuum tuarum, in sobole uteri tui, et in fructu jumentorum tuorum, in ubertate terrae tuae, et in rerum omnium largitate. Revertetur enim Dominus, ut gaudeat super te in omnibus bonis, sicut gavius est in patribus tuis:

1. Cuando vivieras pues sobre tí todas estas cosas, la bendición ó la maldición, que ha puesto delante de tí, y te arrepintieras en tu corazón, en medio de todas las gentes, por las cuales te habrá esparcido el Señor Dios tuyo.

2. Y te convirtieras á él, y obedecieras á sus mandamientos con las hijas, de todo tu corazón, y de toda tu ánima, como yo hoy te lo intimo:

3. El Señor Dios tuyo te hará volver de tu cautiverio<sup>2</sup>, y tendrá misericordia de tí, y te congregará de nuevo de todos los pueblos, á los que te había esparcido antes.

4. Aun cuando hubieras sido arrojado hasta los polos del cielo<sup>3</sup>, de allí te sacará el Señor Dios tuyo.

5. Y te tomará, é introducirá en la tierra, que poseyeron tus padres<sup>4</sup>, y la disfrutarás; y dándole su bendición, te hará que seas en mayor número que fueron tus padres.

6. El Señor Dios tuyo circuncidará tu corazón<sup>5</sup>, y el corazón de tus descendientes: para que ames al Señor Dios tuyo de todo tu corazón, y de toda tu alma, para que puedas vivir.

7. Y convertirá todas estas maldiciones contra tus enemigos, y contra aquellos que te aborrecen y persiguen.

8. Mas tú te convertirás, y oirás la voz del Señor Dios tuyo: y cumplirás todos los mandamientos que yo te intimo hoy:

9. Y el Señor Dios tuyo te hará abundar en todas las obras de las manos, en los hijos de tu vientro, y en el fruto de tus bestias, en la fecundidad de tu tierra, y en la abundancia de todas las cosas. Porque el Señor volverá á complacerse contigo, colmándote de todos los bienes, como se complació con tus padres<sup>6</sup>.

1 La bendición, al guardarse sus mandamientos; la maldición, al faltarlos á ellos, y los quebrantares. Aun en medio del castigo pone el Señor á la vista su misericordia.

2 Esta libertad del cautiverio de los Hebreos, aunque mira á la que recibieron cuando volvieron de Babilonia, II Reg. 1, 6, pero mas principalmente á la que el Señor les tiene preparada al fin de los siglos, cuando convirtiéndolos la verdadera circuncisión del corazón, v. 3, que no tuvieron entonces, reconocerán y adorarán por su Redentor y Mesías á aquel mismo, á quien crucificaron y negaron, y volverán todos á ser su pueblo y su heredad, entiendo en la Iglesia de Jesucristo. *Rom. xi. 25.*

3 Á las extremidades del mundo, donde parecen que el cielo se junta con la tierra. La Farsa. á la letra: Si fueras tan esparcido como en el de los cielos, de allí te apañará. — 1 MS. 3. *Tu aboleris.*

4 Los txx: *circumcidet* á *aquez* *tu* *agites* *eo*, *purificará el Señor tu corazón*. Esta es una evidencia y absoluta promesa de la gracia del Salvador; porque Dios promete hacer, lo que suele mandar que se haga. *1. Cor. 1. 3.* *Quasi. Cum in Deum.* Y esto que hace el Señor con el pueblo cristiano, lo tiene tambien acordado para el pueblo de los Judíos, para el tiempo de su divino cumplimiento, cuando los hará entrar en la Iglesia de su Hijo, que es la verdadera tierra de promisión figurada por la región de la Palestina.

5 Usará contigo de misericordia, como la usó con tus padres.

6 N. Mach. 1. 29.

A. F. F. 1.



10. Si tamen audieris vocem Domini Dei tui, et custodieris praecepta eius et caeremonias, quae in hac lege conscriptae sunt: et revertaris ad Dominum Deum tuum in toto corde tuo, et in tota anima tua.

11. Mandatum hoc, quod ego praecepit tibi hodie, non supra te est, neque procul positum.

12. Nec in caelo situm, ut possis dicere: Quis monstrum valet ad caelum ascendere, ut deferat illud ad nos, et audiamus atque opere compleamus?

13. Neque trans mare positum, ut cauearis, et dicas: Quis ex nobis poterit transfrangere mare, et illud ad nos usque deferre: ut possimus audire, et facere quod praeceptum est?

14. Sed iuxta te est sermo validus, in ore tuo, et in corde tuo, ut facias illum.

15. Considera quod hodie proposuerim in conspectu tuo vitam et bonum, et è contrario mortem et malum:

16. Ut diligas Dominum Deum tuum, et ambules in viis eius, et custodias mandata illius ac caeremonias atque iudicia: et vivas, atque multiplicet te, benedicatque tibi in terra, ad quam ingrederis possidendam.

17. Si autem aversum fuerit cor tuum, et quisieris sollicitis, nique errore deceptis adoraveris deos alienos, et servieris eis:

18. Praedico tibi hodie quod perens, et parvo tempore moreris in terra, ad quam Jordanem transieris, ingrederis possidendam.

19. Testes invoco hodie coelum et terram, quod proposuerim vobis vitam et mortem, benedictionem et maledictionem. Elige ergo vitam, ut et in vivas, et semen tuum:

20. Et diligas Dominum Deum tuum, atque obedias voci eius, et illi adhaeras (ipso est enim vita tua, et longitudo dierum tuorum) ut

10. Con tal que oigas la voz del Señor Dios tuyo, y guardes sus preceptos y caeremonias, que están escritas en esta ley: y te vuelvas al Señor Dios tuyo de todo tu corazón, y de toda tu alma.

11. Este mandamiento, que yo te infino hoy, no es sobre tí, ni puesto lejos.

12. Ni situado en el cielo, de manera que puedas decir: ¿Quién de nosotros puede subir al cielo, para que nos lo traiga, y lo obedezcamos y lo pongamos por obra?

13. Ni está puesto mas allá de la mar, para que te excuses y digas: ¿Quién de nosotros podrá pasar la mar, y traerlo hasta nosotros: para que podamos oír, y hacer lo que está mandado?

14. Sino que está muy cerca de tí la palabra, en tu boca, y en tu corazón, para que la ejecutes.

15. Considera que hoy he puesto á tu vista la vida y el bien, y por el contrario la muerte y el mal.

16. Para que ames al Señor Dios tuyo, y andes en sus caminos, y guardes sus mandamientos y caeremonias y juicios: y vivas, y te multiplique, y te bendiga en la tierra, en que entrarás para poseerla.

17. Mas si tu corazón se volviere atrás, y no quisieres oír, y seducido de error adorarás dioses ajenos, y los sirvieres:

18. Te pronostico el día de hoy que perecerás, y que morarás poco tiempo en la tierra, en que, pasado el Jordán, entrarás para poseerla.

19. Llamo hoy por testigos al cielo y á la tierra, que os he propuesto la vida y la muerte, la bendición y la maldición. Escoge pues la vida, para que vivas tú, y tu posteridad:

20. Y amos al Señor Dios tuyo, y obedezcas á su voz, y te apegues á él (porque él es tu vida, y la longitudo de tus días) para que habites en

1. No es difícil ni obscuro, no excede tu capacidad, de manera que no lo puedas entender ni cumplir. Los mandamientos de Dios pueden entenderse y cumplirse por el hombre, ayudado y asistido de la gracia. S. Agustín. *Quest. xxi. S. Pámo* da á estas palabras un sentido mas profundo, para el cual sirve de apoyo el primero. *Rom. 1. 2. 6. 7. 8.* La ley de Moisés no causaba la gracia sino en virtud de los méritos del Salvador prometido, que habia de venir; y el Salvador pertenecía al Evangelio y á la ley nueva, de quien es propia la gracia.

2. Como si dijera: No hay cosa mas fácil, con el acuerdo de Dios, que querer, desir, y guardar lo que el Señor manda. Lo declara mas la version de los LXX, que dice: *Está en tu boca y en tu corazón y en tus manos el observarlo*, esto es, el mandamiento del Señor. Véase S. Pámo. *Rom. 1. 8. 10.*

3. Estas palabras de Moisés manifiestan claramente el libre albedrío del hombre. No hay en él libertad para elegir entre la muerte y la vida, sino segun su voluntad. Todo elección supone necesariamente la libertad en el que elige; pero como su voluntad, aunque libre, tiene una notable propension al mal, hará una mala elección siempre que fuere abandonada á sí misma: porque para determinarse á lo que es bueno, tiene necesidad de ser prevenida y excitada por el Espíritu Santo. El hombre es el que elige el camino por medio de sus acciones muy libres de su voluntad; pero Dios es el que le inspira esta elección. El hombre es el que ama á Dios, y el que le ama muy libremente; pero este amor es el efecto de la operacion de Dios en su corazón. *Comp. Trid. Sess. vi. cap. 1. Véase la Carta 1.ª ad Cor. xv. 10.*

4. No busquemos otra vida ni otra felicidad, que al mismo Dios. Cuando nos manda que nos apeguemos, á nosotros estrechísimamente con él, nos manda que seamos felices: y los mandamientos, que nos prohiben ciertas cosas, nos refrenan todos á impedir, que seamos infelices. El Hebreo *וְאָהַבְתָּ יְהוָה אֱלֹהֶיךָ*, se puede trasladar como lo traducen los LXX, *caras tui con, esto es tu vida*. En este consiste la vida, la felicidad y todo lo bien, en amar á Dios y en obedecerle: esta es la dicha de los bienaventurados. — 5. El que te dará una larga serie de años de vida.

« *Rom. 3. 6.*

## CAPÍTULO XXXI.

577

habites en tierra, pro qua juravit Dominus patribus tuis Abraham, Isaac, et Jacob, ut daret eam illis.

la tierra, que el Señor juró á tus padres Abraham, Isaac, y Jacob, que les habia de dar.

## CAPÍTULO XXXII.

Entra Josué á suceder á Moisés, quien manda que se escriba el Deuteronomio, que se lee de siete en siete años dentro del pueblo, y que se guarde á un lado del arca.

1. Abiit itaque Moyses, et locutus est omnia verba haec ad universum Israel.

2. Et dixit ad eos: Centum viginti annorum sum hodie, non possum ultra egredi, et ingredi, praesertim cum et Dominus dixerit mihi: Non transibis Jordanem istum.

3. Dominus ergo Dominus tuus transibit ante te: ipse delectabit omnes gentes has in conspectu tuo, et possidebis eas: et Josue iste transibit ante te, sicut locutus est Dominus.

4. Facietque Dominus eis, sicut fecit Schem et Og regibus Amorrhoeorum, et terrae eorum, delectabit eos.

5. Cum ergo et hos tradiderit vobis, similiter facietis eis, sicut praecepi vobis.

6. Viriliter agite, et confortamini: nolite timere, nec pavescere ad conspectum eorum: quia Dominus Deus tuus ipse est ductor tuus, et non dimidet, nec derelinquet te.

7. Vocavitque Moyses Josue, et dixit ei coram omni Israel: Confortare, et esto robustus: tu enim introduces populum istum in terram, quam daturum se patribus eorum juravit Dominus, et in eam sorte dividetis.

8. Et Dominus qui ductor est vester, ipse est tecum: non dimidet, nec derelinquet te: non timere, nec pavescere.

9. Scripsit itaque Moyses legem hanc, et tradidit eam sacerdotibus filiis Levi, qui portabant arcam foederis Domini, et cunctis senioribus Israel.

10. Praecepitque eis, dicens: Post septem annos, anno remissionis, in sollemnitate tabernaculorum,

1. Fué pues Moisés, y habló todas estas palabras á todo Israel.

2. Y les dijo: De ciento y veinte años soy en este día, no puedo mas salir, ni entrar, y mayormente que el Señor me ha dicho: No pasarás ese Jordán.

3. Y así el Señor Dios tuyo pasará delante de tí: él acabará todas estas gentes en tu presencia, y las poseerás: y ese Josué pasará delante de tí, como ha dicho el Señor.

4. Y el Señor los tratará como ha tratado á Schem y á Og reyes de los Amorreos, y á su tierra, y los acabará.

5. Y así cuando os hubiere entregado tambien á estos, los trataréis de la manera que os he mandado.

6. Portaos varonilmente, y esforzaos: no temáis, ni os amedrentéis á su vista: porque el Señor Dios tuyo es mismo es tu conductor y no te dejará, ni te desampará.

7. Y llamó Moisés á Josué, y díjole delante de todo Israel: Esfórzate, y sé robusto: porque tú introducirás á este pueblo en la tierra, que el Señor juró á sus padres, que les habia de dar, y tú se la repartirás por suerte.

8. Y el Señor que es vuestro conductor, el mismo será contigo: no te dejará, ni te desampará: no temas, ni te amedrentes.

9. Escribió pues Moisés esta ley, y la entregó á los sacerdotes hijos de Levi, que llevaban el arca de la alianza del Señor, y á todos los ancianos de Israel.

10. Y los mandó, diciendo: Despues de siete años, en el año de la remisión, en la solemnidad de los tabernáculos,

1. No puedo ya conversar mas con vosotros, ni seguir como hasta aquí con el empleo de caudillo vuestro; porque el Señor quiere que yo no pase el Jordán, y que Josué sea mi sucesor, el que os establezca dentro de la tierra de promisión.

2. MS. 3. *Desamparará.* — 3. MS. 7. *Non te afforará.*

4. El Deuteronomio y el Cántico, que se lee en el capítulo siguiente, como parece inferirse del v. 22. *Alanus y Anselmo*. Dice Varillo, que los tiempos *escribió y entregó* equivalen á *había escrito y entregado*; porque como alude *Alanus* al mismo día en que Moisés habia esto al pueblo, y le bendijo, cubrió al monte Nebo, y murió. Y así no pudo en un día escribir tanto, promulgarlo, y morirse.

5. Este era un ministerio á que estaban particularmente dedicados los Levitas; *Numer. 11. 4.* pero lo hacian tambien los sacerdotes, cuando lo pedian las circunstancias, y cuando se llevaba el arca de guerra y con mucha solemnidad. Se cree que Moisés dejó escritos dos ejemplares de esta ley: el uno para que se conservase en el arca, y el otro en poder de los sacerdotes. Véase *CALMET*.

6. De siete en siete años, el año de la remisión ó jubileo. MS. 3. *De la detestación.*

7. *FEARRAS*. *En persona de los Capitanes.*

« *Num. xlvij. 12. Sup. cap. 27. — 8. Numer. xxi. 24. 35. — 9. Supra cit. 2. — 10. Josue 1. 6. III Reg. ii. 2.*



11. Conveniētibz cunctis ex Israël, ut appareant in conspectu Domini Dei tui, in loco quem elegerit Dominus, leges verba legis hujus coram omni Israël, audientibus eis.

12. Et in unum omni populo congregato, tam viris quam mulieribus, parvulis, et advenis, qui sunt intra portas tuas: ut audientes discant, et timeant Dominum Deum vestrum, et custodiant, impleantque omnes sermones legis hujus.

13. Filii quoque eorum qui nunc ignorant, ut audire possint, et timeant Dominum Deum suum cunctis diebus quibus versantur in terra, ad quam vos, Jordane transiitis, pergitis obtineam.

14. Et ait Dominus ad Moysen: Ecce propē sunt dies mortis tue: voca Josue, et state in tabernaculo testimonii, ut precipiam ei. Abierunt ergo Moyses et Josue, et steterunt in tabernaculo testimonii:

15. Apparuitque Dominus ibi in columna nubis, que sicut in introitu tabernaculi.

16. Dixitque Dominus ad Moysen: Ecce tu dormies cum patribus tuis, et populus iste consurgens fornicabitur post deos alienos in terra, ad quam ingreditur ut habitet in ea: ibi derelinquet me, et irritum faciet fœdus, quod pepigi cum eo.

17. Y mi furor sealará contra eum in die illo: et derelinquem eum, et abscondam faciem meam ab eo, et erit in devoracionem: invenient eum omnia mala et afflictiones, ita ut dicat in illo die: Verò quia non est Deus mecum, invenerunt me hæc mala.

18. Ego autem abscondam, et celabo faciem meam in die illo, propter omnia mala que fecit, quia secutus est deos alienos.

19. Nunc itaque scribite vobis canticum istud, et docete filios Israël: ut memorerit teneant, et ore deant, et sit mihi carmen istud pro testimonio inter filios Israël.

20. Introducam enim eum in terram, pro qua juravi patribus ejus, lacte et melle manantem. Cúmque comederint, et saturati, crassique fuerint, avertentur ad deos alienos,

11. Juntiéndose todos los de Israel, para presentarse delante del Señor Dios tuyo, en el lugar que escogiere el Señor, leerás las palabras de esta ley en presencia de todo Israel, oyéndolas ellos.

12. Y congregado todo el pueblo en un mismo lugar, tanto hombres como mujeres, niños, y forasteros, que están dentro de sus puertas: para que oyéndolos aprendan, y teman al Señor Dios vuestro, y guarden, y cumplan todas las palabras de esta ley.

13. Y también sus hijos, que ahora están ignorantes, para que las puedan oír, y teman al Señor Dios suyo todos los días, que estuvieren en la tierra, que vosotros, pasado el Jordán, vais á poseer.

14. Y dijo el Señor á Moysés: Mira que están cerca los días de tu muerte: llama á Josue, y páraos en el tabernáculo del testimonio, para darle mis órdenes. Fueron pues Moysés y Josue, y se pararon en el tabernáculo del testimonio:

15. Y aparecióse allí el Señor en la columna de nube, que se paró á la entrada del tabernáculo.

16. Y dijo el Señor á Moysés: Mira, tú vas ya á dormir con tus padres, y este pueblo levantándose se prostituirá á dioses ajenos en la tierra, á la que va á entrar para habitar en ella: allí me abandonará, é invalidará la alianza, que he concertado con él.

17. Y mi furor se alzaré contra él en aquel día: y le abandonaré, y esconderé de él mi rostro, y será consumido: le hallarán todos los males y aflicciones en tanto grado, que dirá en aquel día: Verdaderamente porque no está Dios conmigo, me han hallado estos males.

18. Y yo esconderé, y ocultaré mi rostro en aquel día por causa de todos los males que hizo, por haber seguido á dioses ajenos.

19. Y así ahora escribid este canticum, y enseñadlo á los hijos de Israel: para que lo sepan de memoria, y lo canten, y que este canticum me sirva de testimonio entre los hijos de Israel.

20. Porque lo introduciré dentro de la tierra, que juré á sus padres, que mana leche y miel. Y después que hubieren comido, y se hubieren hariado, y engrosado, se volverán atrás hacia

et revertent eis: detrahentque mihi, et irritum facient pactum meum.

21. Postquam invenient eum mala multa et afflictiones, respondebit ei canticum istud pro testimonio, quod nulla delicti oblitio ex ore eorum aut. Scio enim cogitationes ejus, quæ facturus sit hodie, antequam introducam eum in terram, quam ei pollicitus sum.

22. Scripsit ergo Moyses canticum, et docuit filios Israël.

23. Præcepitque Dominus Josue filio Num, et ait: Confortare, et esto robustus: tu enim introduces filios Israël in terram, quam pollicitus sum, et ego ero tecum.

24. Postquam ergo scripsit Moyses verba legis hujus in volumine, atque complevit:

25. Præcepit Levitis, qui portabant arcam fœderis Domini, dicens:

26. Tollite librum istum, et ponite eum in latere arce fœderis Domini Dei vestri: ut sit ibi contra te in testimonium.

27. Ego enim scio contentiōnem tuam, et cervicem tuam derisissimam. Adhuc vivo me, et ingrediente vobiscum, semper contentiōis agitis contra Dominum: quanto magis cum mortuis fueris?

28. Congregato ad me omnes majores natu per tribus vestras, atque doctores, et loquar audientibus eis sermones istos, et invocabo contra eos celum et terram.

29. Novi enim quid post mortem meam iniquè agatis, et declinabitis citò de via, quam præcepi vobis: et occurrent vobis mala in extremo tempore, quando feceritis malum in conspectu Domini, ut irritetis eum per opera manuum vestrarum.

30. Locutus est ergo Moyses, audiente universo caetu Israël, verba carminis hujus, et ad finem usque complevit.

los dioses ajenos, y los servirán: y hablarán mal de mí, é invalidarán mi pacto.

21. Después que le vinieren muchos males y aflicciones, hablará contra él como testigo este canticum, el cual estando en boca de sus hijos, nunca jamás será olvidado. Porque sé sus pensamientos, lo que ha de hacer hoy, antes que le introduzca en la tierra, que le he prometido.

22. Escribió pues Moysés el canticum, y lo enseñó á los hijos de Israel.

23. Y mandó el Señor á Josué hijo de Nun, y dijo: Esfuerzate, y sé robusto: porque tú introducirás á los hijos de Israel en la tierra, que les he prometido, y yo seré contigo.

24. Luego pues que Moysés escribió las palabras de esta ley en un libro, y concluyó:

25. Mandó á los Levitas, que llevaban el arca de la alianza del Señor, diciendo:

26. Tomad este libro, y ponedlo á un lado del arca de la alianza del Señor Dios vuestro: para que sirva allí de testimonio contra ti.

27. Porque yo sé tu terquedad, y tu derisísima cerviz. Aun viviendo yo y conversando con vosotros, os habeis siempre portado contentiōsamente contra el Señor: ¿cuánto mas después que yo hubiere muerto?

28. Justad en mi presencia á todos los ancianos de vuestras tribus, y á los doctores, y hablaré oyéndolo ellos estas palabras, é invocaré contra ellos al cielo y á la tierra.

29. Porque sé que después de mi muerte os portaréis perversamente, y os apartaréis pronto del camino, que os he mandado: y os vendrán males en los últimos tiempos, cuando hicieris lo malo delante del Señor, irritándole con las obras de vuestras manos.

30. Habló pues Moysés, oyéndolo toda la congregación de Israel, las palabras de este canticum, hasta su fin y complemento.

## CAPÍTULO XXXIII.

Canticum poenitencie de Moysés, que pronunció antes de morir. Es como un sumario de la ley, y de los mandatos de su observancia. Sube al monte Sinaí para mirar desde allí la tierra de Canaán.

1. Audite cœli quæ loquor, audiat terra verba oris mei.

1. Oid cielo lo que hablo, oiga la tierra las palabras de mi boca.

1 Me demeritarán y despreciarán. El Hebreo *Y'Y'W'N*, y me despreciarán. Los LXX, *supra* *et* *infra* *et* *infra*.

2 MS. A. *Obiduositate*. Porque cambiando continuamente, publicarán las favores y mercedes que han recibido de su Dios, pronunciando una sentencia contra sí mismos, y harán que conozca toda la tierra la justicia de los espantosos castigos con que me vengaré entonces de su ingratitude.

3 A los sacerdotes, hijos ó descendientes de Leví como en el v. 9.

4 *PERMANE*. De lado de arca. No dentro del arca, sino en la parte exterior á un lado de ella. En el libro m. de *Rever* var. B. se dice expresamente, que dentro del arca no habia sino solo las dos tablas de piedra, que habia puesto en ella Moysés, y que por esta razón se llama el arca de la alianza ó del Testamento. Este libro, después de edificado el templo, se trasladó al Gieophylae ó al tesoro. II *Paralip.* xxxiv, 14. *Alitimo*.

5 Véase arriba la nota del v. 9.

6 Cuando Moysés toma por testigo de sus palabras á los cielos y á la tierra, esto es, al mismo Dios, á todos los

1 El texto hebreo: *Pera ver la faz del Señor nuestro Dios.*

2 Este precepto se dirigió á los sacerdotes, ó mas bien al sumo Pontífice, á quien tocaba leer la ley y explicarla en presencia de todo el pueblo. II *Reyes* vii, 2. Algunas veces lo hicieron tambien los reyes de Judá. II *Reg.* xxi, 2.

3 Pues es muy importante llenar desde los principios el corazón de los niños de las cosas de Dios, porque entonces se imprimen más fuertemente en su memoria, cuando se halla libre todavía de otras ideas extrínsecas. De este modo se evita, que su alma inocente reciba otras impresiones que las del temor santo del Señor, y del amor puro de su divina ley.

4 El aseno de una santa muerte.

5 El matro de Dios es su verdad: y así cuando Dios amenaza, que nos ocultará su rostro, es decirnos, que nos esconderá su verdad: de lo cual resultará la sequedad de corazón, que nos expone á ser presa de nuestra concupisencia, y á que precipitemos nuestras almas en los abismos. Este es el castigo muy terrible que debemos temer. *Salmo* cxlii, 7. Meado cosa muy funesta, que Dios nos deje de su mano para vivir en la de nuestro consejo.



2. Concrecasi ut pluvia doctrina mea, sicut ut ros eloquium meum, quasi imber super herbam, et quasi stilla super graminem.

3. Quia nomen Domini invocabo : dabo magnificentiam Deo nostro.

4. Del perfecta sunt opera, et omnes vias ejus iudicia : Deus fidelis, et absque ulla iniquitate, justus et rectus.

5. Peccaverunt ei, et non filii ejus in aedibus : generatio prava atque perversa.

6. Hinc inde reddis Domino, populo stulto et insipienti? Numquid non ipse est pater tuus, qui possedit te, et fecit, et creavit te?

7. Memento dierum antiquorum, cogita generationes singulas : interroga patrem tuum, et annuntiabit tibi : majores tuas, et dicent tibi.

8. Quando dividebat Altissimus gentes : quando separabat filios Adam, constituit terminos populorum juxta numerum filiorum Israel.

9. Para autem Domini, populus ejus. Jacob hiculus hereditatis ejus.

10. Invenit eum in terra deserta, in loco horroris, et vastae solitudinis : circumdedit eum, et docuit : et custodivit quasi papillam oculi sui.

Ángela y á todos los hombres; da á entender la grande importancia y verdad de las cosas que va á decir, llamando al mismo tiempo la atención de los que le escuchan. Esto último mira á los siglos venideros, y su verdad debe tener su cumplimiento en todos los tiempos, y estar en la boca de todos los de la nación y de la religión Hebrea, que debían aprenderlo y pronunciarlo : es un fiel testimonio y sentencia declarativa contra ellos mismos.

1. Las verdades que yo os enseñé, pesaron y hagan asiento en vuestras consciencias, como la lluvia, que se condensa en las nubes, lo hace cuando cae en una tierra muy seca.

2. Las palabras de verdad, que voy á pronunciar, sean como una lluvia, que cayendo en el corazón de mis oyentes, como en una tierra bien preparada, la haga fecunda, y produzca frutos de vida.

3. Predicad su grandeza, Misericordia.

4. MS. 7 y FERRAR. *Et sta testetur*. No hay cosa en todas las obras que no sea justa : no hay cosa que pueda reprehenderse, ya sea premiando y favoreciendo á los que la aman; ya castigando y abandonando á los que la aborrecen, y vuelven las espaldas.

5. Por sus idolatrías. Misericordia. Véase el Levit. xxii, 25, not. 4. Los que antes eran hijos suyos, y se hicieron indignos de este título glorioso por sus abominaciones é idolatrías. La nota que aquí pongo SAN AGUSTÍN va fundada sobre la versión de los LXX, que es muy diversa de nuestra Vulgata; y por eso no viene á propósito.

6. Como propia heredad y pecullo. Misericordia.

7. Cuando el Altísimo hizo la disposición de las naciones en la tierra de Babel, cuando separaba por varios países del mundo las familias de los hijos de Adam, según la variedad de sus lenguas, aunque todavía no existían como pueblo Israelítico, ya pensaba Dios en él, y preparaba la habitación, señalando y fijando los términos de los pueblos de Canaan, según el número de los hijos de Israel, este es, tanto y tan grandes pueblos, como era necesario para que habitasen, cuando llegasen á aquella tierra. TITULO.

8. Tu has tomado á Jacob por su heredad. Es una expresión alusiva al método que se observa en medir con medida los campos ó herencias.

9. No se debe contar el tiempo que pasó en Egipto, donde estuvo sin forma de gobierno, sin leyes especiales pertenecientes al culto de Dios, y donde no formaba un cuerpo de nación. En el desierto fue donde Dios comenzó á gobernarle, á formar un nuevo pueblo, á instituirle, y darle leyes, á darle pruebas visibles de su protección, y á señalarle y guardarle como á la cosa que mas amaba.

10. Como no era fácil, que en poco tiempo se desimpresionase de las ocupaciones y supersticiones á que se había acostumbrado en Egipto, por eso sirvió todo aquel largo espacio de tiempo que anduvo errando en el desierto, para formarse, instruirse, y aprender cómo debía agradecer á Dios los muchos y grandes beneficios, que había recibido de su mano liberal, y emplearse en servirle, y darle un culto sincero y libre de toda superstición.

11. MS. 7. *Memoria*. MS. A. *Como la niebla del su ojo*.

a Job vii, 2.

2. Condensase como la lluvia á mi doctrina, derrámase mi habla como rocio, como lluvia sobre yerba, y como lluvia sobre grama.

3. Porque invocaré el nombre del Señor : dad magnificencia á nuestro Dios.

4. Perfectas son las obras de Dios, y todos sus caminos justicia : fiel es Dios, y sin ninguna iniquidad, justo y recto.

5. Pecaron contra él, y no fueron hijos suyos por las sociedades : generación torcida y perversa.

6. ¿ Así pagas al Señor, pueblo necio y mentecato? ¿ Por ventura no es él tu padre, que te poseyó, é hizo, y le crió?

7. Acuérdate de los tiempos antiguos, considera de una en una las generaciones : pregunta á tu padre, y te lo declarará, á tus mayores, y te lo dirán.

8. Cuando el Altísimo dividía las gentes : cuando separaba los hijos de Adam, hijo los límites de los pueblos según el número de los hijos de Israel.

9. Mas la porción del Señor, es su pueblo : Jacob la cuerda de su heredad.

10. Hallóle en tierra yerma, en lugar de horror, y de vasta soledad : hizo andar rodeando, y le enseñó : y la guardó como la niña de su ojo.

11. Sicut aquila provocans ad volandum pullos suos, et super eos vellans, expandit alas suas, et assumpsit eum, atque portavit in humeris suis.

12. Dominus solus dux ejus fuit : et non erat cum eo deus alienus.

13. Constituit cum super excelsum terrarum : et comederet fructus agrorum, ut suggerat mel de petra, oleumque de saxo durissimo.

14. Batyrum de armento, et lac de ovibus cum adipis agnorum, et asietum filiorum Bathan : et hircos cum medulla tritici, et sanguinem hye bibet meracissimum.

15. Incrassatus est dilectus, et recalcitra-vit : incrassatus, impinguitus, dilatatus, dereliquit Deum factorem suum, et recessit á Deo salutari suo.

16. Provocaberunt eum in diis alienis, et in abominabilibus ad iracundiam concitaverunt.

17. Immovalerunt demonias, et non Deo, diis quos ignorabant : novi recentisque venerunt, quos non coluerunt patres eorum.

18. Deum qui te genuit, dereliquisti, et oblitus es Domini creatoris tui.

19. Vidit Dominus, et ad iracundiam concitatus est : quia provocaberunt eum filii sui et filiae.

20. Et ait : Abscondam faciem meam ab eis, et considerabo novissima eorum : generatio enim perversa est, et infidelis fili.

1. Enchó á volar. Misericordia. Esta comparación explica admirablemente el particular amor, que mostró el Señor hacia su pueblo. La FERRAR. según el Hebreo : *Como águila que despierta su nido, sobre sus pollitos avuela*.

2. No tuvo necesidad que ningún otro le ayudasen; antes bien experimentó bien á su patria, que cuando dejó á este su Dios por seguir á los ajenos, no pudieron estos librarle de los castigos del verdadero, que habían abandonado.

3. Porque la de Canaan lo es respecto de la de Egipto. Otros lo exponen en *una tierra fértil y excelente*, parte montañosa, parte llana, y de vegas sucesivas, fértil aun en el montuoso de ella, porque allí se coge miel y aceite en abundancia. Misericordia.

4. MS. A. *De magis dero heremum*. Lo que demuestra la fertilidad de la Palestina, pues aun en las mismas piedras y rocas cogían unos frutos tan útiles y preciosos, porque entre las mismas peñas se criaban olivas, y hacían panes los hijos. ALTÍSIMO. Según MARTÍN SAN RUI esta expresión es proverbial, derivada del milagro que se refiere en los Números. xx, 31 : y que el agua dulce y suave, se llama metafóricamente *miel y aceite*.

5. Cordaces gordos. Es un hebreísmo.

6. Este es otro. Citados en los montes ó territorio de Babilonia, abundante en pastos muy pingües. Los LXX traducen *viros turgidos, viri turgidi, con hijos de toros, y de machos de cabros*. Y cuando en el Hebreo se les usa *toros de Babilonia*, un chernero de Babilonia, traducían *un toro grueso, un carnero grueso : médula de trigo, quiere decir, trigo excellentísimo*. Véase Números. xviii, 12, not. 7.

7. Vino muy puro y exquisito, que se llama sangre de uva por su color sanguinolento. Misericordia.

8. El pueblo amado de Dios viéndose fuerte, con riquezas, delicias y lujo, rico y en abundancia, se revolvió contra su Benefactor. Misericordia. La FERRAR. *Y engordóse Israel, y accedó. Engordóse, engrasóse, cubrióse, etc.*, que es la expresión del Hebreo á la letra, en donde se lee el nombre *YHWH Heschkuran*, nombre fingido en alusión al de Israel, é diminutivo de este : significa *el recto*, ya en atención á la rectitud de la ley de Dios; y ya también á la profecía que vino de observarlo fielmente. Cop. xxxiii, 5, 26. Isai. xlvii, 2.

9. Con sus idolatrías, las cuales en la Escritura se llaman abominaciones.

10. Dieron lugar á dioses nuevos, que ignoraba de las naciones conatras, y que ni ellos ni sus padres habían conocido.

11. Porque no son unos extraños los que le irritaron, sino sus mismos hijos y sus favorecidos, en quienes había puesto su particular cariño.

12. Los abandonará, no los mirará, no los escucharé, verá cómo ha de ser un paradero; y cuando estén muertos en los males que los han de acabar, los considerará como víctimas de mi justicia.



21. *Ipse me provocaverunt in eo qui non erat Deus, et irruerunt in vanitatibus suis: et ego provocabo eos in eo qui non est populus, et in gente stulta iritabo illos.*

22. *Ignis succensus est in furore meo, et ardebit usque ad inferni novissima: devorabitque terram cum germine suo, et montium fundamenta comburent.*

23. *Congregabo super eos mala, et segitima messis complebo in eis.*

24. *Consumantur fame, et devorabuntur eis aves morsu amarissimo: dentes bestiarum unguent in eos, cum furore trahentium super terram, sicut serpentes.*

25. *Foris vastabit eos gladius, et intus pavor, juvenem simul ac virginem, lactentem cum homine pene.*

26. *Diri: Ubi sumus? et cessare faciemus hominibus memoriam eorum.*

27. *Sed propter iram inimicorum distanti: non solum superbiunt hostes eorum, et dicunt: Manus nostra exalta, et non Dominus fecit haec omnia.*

28. *Genus atque consilio est, et sine prudentia.*

29. *Utinam saperent, et intelligerent, ac novissima providerent.*

30. *Quomodo persequatur unus mille, et duo ingratum decem milia? Nonne ideo,*

31. *Ellos me provocaron con aquel que no era Dios, y me irilaron con sus vanidades: y yo también los provocaré con aquel que no es pueblo, y con gente necia los irritaré.*

22. *Fuego se ha encendido en mi furor, y arderá hasta lo mas profundo del infierno: y devorará la tierra con sus plantas, y abasará los cimientos de los montes.*

23. *Amontaré males sobre ellos, y sembraré en ellos todas mis segitimas.*

24. *Serán consumidos de hambre, y los devorarán las aves con mordedura muy amarga: armaré contra ellos los dientes de las bestias, y el furor de las que van arrastrando y acorriendo por la tierra.*

25. *Fuera los desotará la espada, y dentro el pavor, al mancebo juntamente con la virgen, al niño que mama y al hombre viejo.*

26. *Dijo: ¿Dónde están? huré cesar su memoria de entre los hombres.*

27. *Mas lo he retardado por causa de la organcia de los enemigos: porque no se engrían sus enemigos, y dijeron: Nuestra mano alta, y no el Señor, hizo todo esto.*

28. *Genio es sin consejo, y sin prudencia.*

29. *¿Si tuvieran sabiduría e inteligencia, y previesen las posturietas?*

30. *¿Cómo uno solo podrá perseguir a mil, y dos poner en huida a diez mil? ¿No es esto,*

1 MS. A. *Y corrumpieron.* Ellos me han picado de zela, dejándose por una falsa divinidad y por un falso vaso: y se por su parte los dueños su maldad, haciendo a ellos un pueblo extranjero, y los provocó a zela, viendo que los abandonó, y ellos en su lugar una nación inmensa, que ahora está comiendo de las tinieblas y no me conoce; pero que yo alumbraré con la luz de la verdadera fe, para que destruya su impiedad, y espere la justicia y la salud de aquel a quien renunciaron los hijos de Israel. Estas palabras anuncian la vocación y conversión de los Gentiles. Roman. x, 19, y la formación de un pueblo nuevo, que había de entrar en la Iglesia de Jesucristo.

2 MS. A. *E. ophorad.* MS. B. *E. ophorad.* Mi venganza está ya pronta, caerá sobre los impíos, no solo en este mundo, sino también en el otro. El fuego que arrojaré, no solamente abrasará la superficie de la tierra, sino que penetrará hasta las entrañas mismas de los montes. En estas palabras se anunciaban las calamidades, que habían de padecer después los Hebreos por medio de los Caldeos y de los Romanos: y estas mismas con sombras y figuras de las que por justo juicio de Dios han de afligir a los reprobos e impíos antes y después del juicio final. II Petri, iii, 10, 12.

3 Gástare contra ellos todas las setas de mi aljaba, enviándoles peste, hambre, guerra, epidemias, mortandad, y todo género de calamidades, como lo merecen por sus cruesas ingraticas y rebeldías.

4 MS. A. *De mano mucho amargo.* Porque quedarán sin sepultura sus cadáveres, y servirán de pasto a las aves.

5 De las atropas y venenosas serpientes, que van arrastrando sobre la tierra.

6 En mi mismo: Podría ahora derramarlos, y hacer una dispersión de ellos hasta las estremidades del mundo, es tanto grado, que no quedarán memoria suya; pero he dilatado mi venganza, por no dar lugar a que digan los soberbios enemigos de mi pueblo: No ha sido el Señor, sino el poder y fuerza de nuestro brazo, el que ha obrado estas maravillas. Los israelitas se dan la gloria a Dios, sino a sí mismos. Isaías x, 7, 12.

7 MS. B. *Baldire.*

8 Mi pueblo es un pueblo sin consejo y sin prudencia. Algunos intérpretes lo exponen aplicándose a los Gentiles: porque después de haber dicho Dios, que destruirá a su pueblo por su perfidia y rebeldía, usa de esta invectiva contra aquellos, de quienes se valia como de instrumentos y ministros de su justicia. O Gentiles, dice, elego, sin consejo y sin prudencia! No veis que vuestra fuerza no alcanza a que uno de los vuestros haga mil a mil de mi pueblo, y que es por un efecto de mi indignación el poner en vuestras manos? Pero si llegará mi tiempo, en el que vendré yo a la ciudad con que los habéis tratado. Tamo.

9 Si previesen siquiera dónde los lleva su ingratitud y rebeldía: si considerasen los castigos que están reservados por último a los que se apartan de Dios y lo abandonan.

10 Véase en Jerem. v, 5, el discurso de Achaz, capitán de los Amositas.

11 Jerem. xv, 14, Rom. x, 19. — 6 Jerem. ix, 12.

quia Deus suus vendidit eos, et Dominus conchabit illos?

31. *Non enim est Deus noster ut dii eorum: et inimici nostri sunt iudices.*

32. *De vinea Sodomorum, vinea eorum, et de suburbanis Gomorribus: uva eorum uva felis, et botri amarissimi.*

33. *Fel draconum vinum eorum, et vinearum spiritum insuavibile.*

34. *Nonne haec condita sunt apud me, et signata in thesauris meis?*

35. *Mea est ultio, et ego retribuam in tempore, ut labatur pes eorum: iuxta est dies perditionis, et adesce festinant tempora.*

36. *Judicabit Dominus populum suum, et in servis suis miserabitur: videbit quod infirmata sit manus, et claud quoque defecerant, residuoque consumplunt.*

37. *Et dicat: Ubi sunt dii eorum, in quibus habebant fiduciam?*

38. *De quorum victimis comederant adipem, et bibebant vinum libaminum: surgant, et opulentur vobis, et in necessitate vos protegant.*

39. *Videte quod ego sum solus, et non sit alius Deus praeter me: ego occidam, et ego vivere faciam: percutiam, et ego sanabo, et non est qui de manu mea possit erueri.*

40. *Levabo ad oculum meum meam, et dicam: Vivo ego in eternum.*

porque su Dios los vendió, y el Señor los encerró?

31. *Porque no es nuestro Dios como sus dioses: y nuestros enemigos son los jueces.*

32. *De la vides de Sodoma ca su vides, y de los exidos de Gomorra: sus uvas, uvas de hiel y sus racimos muy amargos.*

33. *Hiel de dragones su vino, y veneno de aspides incurable.*

34. *¿Pues no tengo yo reservadas todas estas cosas, y selladas en mis tesoros?*

35. *Mia es la venganza, y yo les daré el pago a su tiempo, para que resalte su pie: cerca está el día de su perdición, y el plazo se apresura a venir.*

36. *Juzgará el Señor a su pueblo, y será misericordioso con sus siervos: verá que se la debilitado su mano, y que han desfallecido aun los encorados, y que los que quedaron fueron consumidos.*

37. *Y dirá: ¿Dónde están sus dioses, en los que tenían la confianza?*

38. *De cuyas victimas comían las grasas, y bebían el vino de sus libaciones: levántese, y vengan a vuestro socorro, y os amparen en la necesidad.*

39. *Veis que yo soy solo, y que no hay otro Dios sino yo: yo quitaré la vida, y yo haré vivir: heriré, y yo curaré, y no hay quien pueda librarme de mi mano.*

40. *Alzaré mi mano al cielo, y diré: Vivo yo para siempre.*

1 *Pender muchas veces en la Sagrada Escritura significa entregar. Encerró en este caso en manos de sus enemigos. Menos. — 2 Que distingo nuestros pecados.*

3 Los Egipcios, nuestros enemigos, que experimentaron con tanto daño suyo el poder de su brazo, y la severidad de sus castigos, son testigos de esto mismo, y lo pueden juzgar por sí. Mismo.

4 De otros padres malos han nacido hijos, que son peores que los padres. Mi vides escogida deprende de su árbol, como si no descendiera de esos santísimos Patriarcas Abraham, Isaac y Jacob, y como si debiera ser digna a los de Sodoma y de Gomorra, así ha seguido el ejemplo y las costumbres corrompidas de ellos. Exai. i, 10.

5 *Crece una y otra olvidada las prevenciones, y los frutos amargos que han producido, viles mis? No por cierto, todo lo tengo sellado y registrado, y a su tiempo vendré todas las amenazas e impiedades.*

6 Para que caligen en tierra y perezan. Alirne y Menocan.

7 Los lxx, *ayudados de la tierra, consolabatur.* Así se cita, II Machab. vi, 6. O activamente, vlt 25, *servirá de consuelo a sus siervos, o pasivamente, esta es, se consolará, se recreará con sus siervos.* Tamo.

8 Los males reconocio no impiedad, y el justo castigo del Señor, se vuelven a él de oración, y se hacen dignos de su misericordia, y de entrar en el número de sus siervos. Otro lo exponen: El pueblo desorientado castigado: los que permanecieron fieles al Señor, están consolados, y misericordiosamente se salvan. Alirne y Menocan.

9 En el Hebreo se leen estas palabras unidas con las precedentes: *Porque verás que pereció su fuerza, y que nada ha sido reservado ni desaparecido.* Esto es, que todo está destruido, lo guardado y lo no guardado, lo fuerte y lo flojo. La frase de la Escritura, que significa un objeto tratado de un estado, que se indica por los términos de *triste y de tener.* Job xii, 14. Isai. xlii, 22. De la misma expresión se hace uso frecuente en las lxx veces reducidos a la última miseria. Moisés representa esta calamidad bajo la imagen ó figura de una ciudad sitiada, donde los que se defienden con las armas en la mano fatigados y desfallecidos, son por último pados a la misma fatal suerte: y últimamente los restos del miserable vulgo perecen con el mismo rigor, se destruyen a la vez y dura castidad. Tamo.

10 De igual arcaísmo se usa en las *Jesús x, 14, II Reg. xvii, 37, Jerem. ii, 28. Oreb xii, 10.*

11 Jura el Señor por sí mismo, porque no hay otro mayor por quien pueda jurar. Hebr. vii, 22. Como quien dice: Jura por mí mismo, que es eterno. Menocan.

12 Eccl. xxvii, 1. Rom. xii, 19. Mcr. x, 30. — 6 II Machab. vii, 6. — 7 Jerem. ii, 28. — 8 I Reg. ii, 4. Tob. xii, 2. — 9 Job, 7. Sup. xii, 14.

A. T. T. T.











in sua doctor esset repositus: qui fuit cum principibus populi, et fecit iustitias Domini, et iudicium suum cum Israël.

22. Nam quoque ait: Nam catus leonis, fuit largitor de Basan.

23. El Nephthali dixit: Nephthali abundantia perfector, et plenus erit benedictionibus Domini: mare et meridianum possidebit.

24. Aser quoque ait: Beneficentia in filium Aser, ut placeat fratribus suis, etingat in olio pedum suum.

25. Ferrum et es calcamentum ejus. Sicut dies juventutis lae, ita et senectus tua.

26. Non est Deus alius ut Deus rectissimi: deuscor oculi auxiliator tuus. Magnificencia ejus discurrunt nubem.

27. Habitaculum ejus sororum, et subter brachia semperiterna: efficit a facie tua inimicum, dicteque: Conterere.

28. Habitabit Israël confidenter, et solus. Oculi Jacob in terra frumenti et vini, coequique caligabit rone.

29. Beatus es tu Israël: quis similis tui, popule, qui salvaris in Domino? Scutum auxilii tui, et gladius gloriae tuae: negavit te inimici tui, et tu eorum colla calcabis.

1 Irá á la frente de las otras tribus, para hacer la conquista de la tierra de Chanaan, como el Señor lo tiene ordenado, y ejecutará sus mandamientos respecto de Israel. *Justicias y juicios por mandamientos*, es un hebreísmo muy frecuente.

2 Moisés con esta comparación de á entender la fuerza de esta tribu, y hace al mismo tiempo alusión á Sela, que fué de ella, y á sus hechos. Una parte de esta tribu abandonó el territorio, que le había sido en suerte, y se alzó por la parte del Septentrión hacia el Líbano y fuertemente de Judá, donde edificaron la ciudad de Dan.

3 La bendición de esta tribu consistió en la gran fertilidad de sus vegas bañadas de las aguas del Jordán.

4 El lago de Gennesareth, que está al Mediodía. Las bendiciones de Nephthali se cumplieron más altamente en la persona de las Apóstoles, que los naz eran de esta tribu. Por el *mar* se entiende el Mediterráneo, á la parte occidental. — á De Israel.

5 Lo que explica la grande cosecha, que tendrán de aceite en la Galilea, donde tuvo su asiento, además de otros frutos de que abundaba.

6 Los soldados solían usar de botas ó calzados de estas metales; y así esta expresión puede dar á entender que sería hermosa esta tribu. Pueden también significar las armas de hierro y de cobre, que poseía y que plantó. *Alíxime*.

7 Estas palabras parecen que pueden explicarse en sentido optativo de este modo: ¡ojalá fueran los días de tu vejez, como lo han sido los de tu juventud! En lo que al parecer se intiman los trabajos, que padeció esta tribu, pues fué de las primeras, que hizo esclavas Thersaphthasar rey de Asiria. *17 Reg. xv, 20*. Todo lo que se sigue hasta el fin del capítulo trata con todo el pueblo de Israel.

8 Como el Dios de Israel, cuando está el sereno con retinid de corazón. Lo que en la Vulgata es *Deus rectissimus*, en el Hebreo es *Deus rectus*, como si dijera: *Como el Dios de Israel*.

9 El que está sentado sobre lo más alto de los cielos.

10 Por poder y voluntad es la que mueve de una parte á otra las nubes, y las gobierna para que hagan sombra á la tierra, y la fertilicen con sus lluvias.

11 De los cielos, desde donde extiende su eterno brazo para gobernar las cosas de acá abajo. Una palmita surta basta para que desaparezcan de tu presencia todos tus enemigos. Por el *braso* puede figurarse el *Medio*, conforme apellida de Isaías *um. 1: 7* el *braso del Señor*, y á quien fué revelado á Y bajo su divina protección está Israel, á todos aquellos, que por la fe son verdaderos Israelitas.

12 Separado de otros pueblos, solo, seguro y sin temor en la tierra de Canaán. Será el pueblo separado, escogido y amado de Dios.

13 Poseerá Jacob un terreno abundantísimo en trigo, en vino y otros frutos. *Tambo*.

14 Y el aire se oscurecerá con el agua espesa de la lluvia y del rocío. *Tambo*.

15 El es el escudo, que le cubre y le defiende, y la espada, que le llena de gloria.

16 *Famaa*. Sobre sus alturas pisarán. Después que tus enemigos se te hayan sujetado, se revolverán contra ti,

porción estaba depositado el doctor: el cual fue con los principios del pueblo, y cumplió justicias del Señor, y su juicio con Israel.

22. Asimismo dijo á Dan: Dan cachorro de león, se extenderá largamente desde Basán.

23. Y dijo á Nephthali: Nephthali gozará de abundancia, y será lleno de las bendiciones del Señor: poseerá la mar y el Mediodía.

24. Dijo también á Aser: Beneficio áser entre los hijos, sea agradable á sus hermanos, y bañe en aceite su pie.

25. Hierro y cobre su calzado. Como los días de tu juventud, así también tu vejez.

26. No hay otro Dios como el Dios del *um* recto: el cavalgador del cielo es tu protector. Por su magnificencia corren las nubes de una parte á otra.

27. Su morada en lo alto, y acá bajo sus brazos eternos: arrojará de tu presencia al enemigo, y dirá: Quédate desmenuado.

28. Habitará Israel confiadamente, y solo. El ojo de Jacob en tierra de trigo y de vino, y los cielos se oscurecerán con el rocío.

29. Bienaventurado eres tú Israel: ¿quién como tú, ó pueblo, que eres salvo por el Señor? El es el escudo de tu socorro, y la espada de tu gloria: tu negarán tus enemigos, y tú les pisarás los cuellos.

## CAPÍTULO XXXIV.

Moisés desde el monte Nebo registra la tierra de promisión, y muere allí. El Señor le da una sepultura que se ignora. Israel se lleva: se enambolado Israel. Elogio de Moisés.

1. Ascendit ergo Moyses de campatribus Moab super montem Nebo, in verticem Phasga contra Jerichó: ostenditque ei Dominus omnem terram Galaad usque Dan,

2. Et universam Nephthali, terramque Ephraim et Manasse, et omnem terram Iuda usque ad mare novissimum,

3. Et australem partem, et latitudinem campi Jericho, civitatis palmaram usque Segor.

4. Distitque Dominus ad eum: Hec est terra, pro qua juravi Abraham, Isaac, et Jacob, dicens: Semini tuo dabo eam. Vidisti eam oculis tuis, et non transibis ad illam.

5. Mortuusque est ibi Moyses servus Domini, in terra Moab, jubente Domino:

6. Et sepelivit eum in valle terrae Moab contra Phogor: et non cognovit homo sepulchrum ejus usque in praesentem diem.

7. Moyses centum et viginti annorum erat quando mortuus est: non caligavit oculus ejus, nec dentes illius moti sunt.

8. Fleveruntque eum filii Israel in campatribus Moab triginta diebus: et compleri auit dies placentia ingentium Moysen.

9. Josue veró filius Nún repletus est spiritu sapientiae, quia Moyses posuit super eum ma-

1. Y ascenderá el yugo, que les hayas puesto. Pero tú los humillará y reducirás de nuevo á sujetos, en tanto grado, que pondrás tu pie sobre sus cuellos. *Josue et. 14*. El Hebreo y los *xxx* dicen: *Menditatur ibi inimici sui: Tui nemines te diris mentiras*: porque cuando los enemigos quedan vencidos y prisioneros, suelen mentir mucho á los vencedores por salvar la vida, diciéndoles, que se habían sido sus enemigos de corazón, antes hecho mochos mas en otras ocasiones por amor de ellos. *Alíxime y Vatablo*.

2 El Nebo y el Phasga eran dos porciones de los montes de Abarim de Oriente á Occidente, y entraban en el territorio que había ocupado antes Sela rey de los Amorreos.

3 Hasta el mar occidental, que es el Mediterráneo.

4 Esta expresión *ciudad de las palmas*, es oposición á la palabra *Jerichó*, de modo que se debe entender, que Jerichó era la ciudad de las palmas, como consta más claramente del libro segundo *Paralipom. xvii, 16*. *Tambo*, *Isaías* y *Josue*, *ib. 4*. *Antig. cap. 5*. La ciudad *Asenothamar* del Génesis *xiv, 7*, se llamó después *Engaddi*, *Alárid*, *Bozra*, y *Aras*.

5 No por efecto de alguna enfermedad, sino solamente por la voluntad de Dios. Muró al principio del mes *daúdimo*, que corresponde á la luna de febrero. *Moscaum* dice, que es más verisímil, que desde este versículo hasta el fin del capítulo fue escrito por Josue: S. *Traduco* dice, que lo fué por Ezechias: pero todos lo reconocen por canónico y divino.

6 Dios por ministerio de los Ángeles, *Tambo* y *Alárid*. En estos versículos se infiere claramente, que Moyses murió en realidad, y que es falsa la opinión de los que se persuaden que fué trasladado como Elias. Véase S. *Agustín*, *Trict. cxxv de Joann.*

7 Delio el Señor que su sepultura quedara desconocida, para que los Israelitas, que de suyo eran propensos á la idolatría, no le adorasen como á Dios. Y por esto creen algunos, que fué la contienda del arcángel S. Miguel con el diablo sobre el cuerpo de Moyses, de que hace mención S. *Josue* en su *Epístola 9*, porque el diablo pretendía, que se sepulta el lugar de su sepulcro, con el fin de inducir á los Israelitas á que lo adorasen; y S. Miguel, para que no se creyera una cosa tan execrable como esta, peló, y logró que quedase oculto.

8 El año ordinario solamente duraba siete días.

9 Supra *ut*, 26, 27; *xxxv*, 40. *11 Mith. ii, 4*. — *6* *Geos. xii, 7*; *xv, 16*.



nus suas. Et obedierunt ei omni Israël, feceruntque sicut præcepit Dominus Moyses.

10. Et non surrexit ultra propheta in Israël sicut Moyses, quem nosset Dominus facie ad faciem,

11. In omnibus signis aique portentis, quæ misit per eum, ut faceret in terra Egypti Pharaonem, et omnibus servis ejus, universaque terræ illius,

12. Et cunctam manum robustam, magnaque mirabilis, quæ fecit Moyses coram universo Israël.

manos. Y le obedecieron los hijos de Israel, é hicieron como lo mandó el Señor á Moysés.

10. Y de allí adelante no se levantó en Israel un profeta como Moysés<sup>1</sup>, á quien el Señor conociese cara á cara,

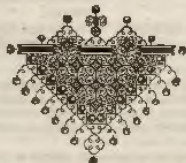
11. En toda suerte de señales y portentos, como los que por su misión<sup>2</sup> hizo en tierra de Egipto á Pharaón, y á todos sus siervos, y á toda la tierra de él,

12. Y toda mano robusta, y grandes maravillas, que hizo Moysés á vista de todo Israel<sup>3</sup>.

<sup>1</sup> Esta comparación no se ha de entender respecto de nuestro Señor Jesucristo, sino de los demás hombres, del mismo modo que cuando el Salvador dijo: Lúe. vii, 28. *Entre los navides de mujeres, no se levantó mayor que Juan el Bautista*, Véase lo que tenemos notado en el citado lugar. Y nunca más se levantó en Israel un profeta como Moysés. Ninguno de los puros hombres, que conoció á Dios cara á cara, y le trató y le habló con tanta familiaridad, y por cuyo medio obrase tantos y tan grandes prodigios y maravillas.

<sup>2</sup> Á quien Dios concedió hacer tantos milagros y prodigios, y le envió para hacerlos. MEXICANO.

<sup>3</sup> Ni que haya obrado con tanto poder, ni hecho obras tan grandes y tan maravillosas, como las que obró Moysés delante de todo el pueblo de Israel. El Hebreo dice: *Terror grande, que hizo Moysés*; pero de las maravillas precede el terror. MARIANA.



## ADVERTENCIA

# SOBRE EL LIBRO DE JOSUÉ.

Los Hebreos, publicada que fué de nuevo y recibida la Ley, se hallaban apercebidos y prontos para obedecer y llevar adelante los intentos del Señor. Si hasta entonces habían tenido necesidad de un padre y legislador, necesitaban ya de un general y de un guerrero, que tuviese para con los soldados todo el afecto de padre, y que no faltase á los cuidados y atenciones de legislador. Tal era Josué hijo de Nun, á quien los Griegos llaman Jesus, hijo de Navé, de la tribu de Ephraim, ministro antiguo de Moysés, que en la edad de noventa y tres años cumplidos juntaba la experiencia de un caudillo muy veterano con el valor de un soldado robusto, dando nuevos y mayores realces á su acreditado espíritu la dulzura de sus costumbres, y la pureza de su religión, que eran tan necesarias para establecer su reputación con el pueblo, y su crédito para con Dios. Es verdad que mirada á lo humano la grande empresa, de que se encargaba, llevaba consigo todas las apuraciones de un arroyo temerario. Se trataba de desalojar de sus tierras y estados á unas naciones belicosas, de postrar gigantes, de forzar un crecido número de plazas muy fortificadas, de contener á los Moabitas, Ammonitas, Ismaelitas y Amalecitas, pueblos todos enemigos, vecinos, y resueltos á trastornar ó impedir cada uno á su modo el proyecto del pueblo de Dios. Llevaban para esta empresa seiscientos mil combatientes; pero era preciso acometer á millones de hombres hechos á la guerra, en el centro de sus tierras, bien pertrechados y provistos de todo lo necesario, que habitaban en montes inaccesibles, y se hallaban prevenidos contra la invasión que velaban. Servíanles de impedimento las mujeres, los niños, los esclavos, el bagaje y los ganados, que no se podían tener muy apartados del grueso del ejército. Á los primeros pasos era forzoso atravesar un grande río, y había que temer igualmente en la dificultad del peso á los pueblos, á quienes tan á acometer en una de sus riveras, y á los que se dejaban á la otra parte; pero cuando es Dios el que dirige las empresas, no se deben temer semejantes dificultades; ó por mejor decir, entonces es cuando las mismas dificultades son las mas poderosas razones para alejar la conflagración y asegurar el suceso, como puntualmente aconteció á Josué.

Pasó pues el Jordán este gran caudillo con todo su ejército; y Dios para facilitar el paso á su pueblo, suspendió el curso de las aguas, y el río quedó enjuto en una extensión como de dos leguas. Pocos dias despues de este portentoso, hizo circuncidar á todos los varones, que habían nacido mientras hicieron sus mansiones por el desierto; y se ejecutó esta ceremonia en un lugar, que por esta razon fué llamado Gálgal. Hizo despues celebrar la Pascua, y puso sitio á Jericó, lo que tomó milagrosamente. El Señor fué multiplicando sucesivamente sus prodigios á favor de Israel: el terror de su nombre hizo desmayar y desalentó enteramente á todos aquellos pueblos, de los cuales unos fueron exterminados, y otros, buscando su seguridad, huyeron á otras regiones. Josué por último obedeciendo á las órdenes del señor, señaló á cada una de las tribus la porción del territorio, que le había tocado por suerte. En esta distribución tocó á Josué Thamná, Sarsa en los montes de Ephraim. Viéndose cerca del fin de sus dias, hizo que se juntaran en Sichém todas las tribus de Israel, adonde llevó tambien el arca de la alianza; y allí, despues de haber hecho presentes á los Israelitas los beneficios que habían recibido del Señor, exhortándolos á que fueran fieles á sus mandamientos, estableció una reciproca alianza entre el Señor y el pueblo, que escribió en el Libro de la Ley; y para conservar su memoria, erigió un monumento en una grande piedra, que puso debajo de una encina cerca de Sichém. Y concluida esta ceremonia, murió en edad de ciento y diez años.